

# Miguel Dalmau o el Diablo no es imparcial

IÑAKI EZKERRA

'La noche del Diablo' es una novela sobre el sangriento verano de 1936 en Mallorca y la represión capitaneada por el conde Rossi tras el intento de desembarco de las tropas republicanas en la isla

Si. Otra novela sobre la Guerra Civil y sobre lo malos que eran los nacionales. El comentario es inevitable y lo único que puede de veras justificar tan flagrante reincidencia en el delito de la repetición -uno de los más graves y más impunes del género humano- es que el texto sea verosímil y capaz de enganchar la atención del lector sin defraudarle. La primera de esas condiciones la cumple sobradamente, pero no gracias a la veracidad de los hechos que narra ni a su documentación sobre los mismos sino a pesar de éstos. Y es que la novela ha funcionado siempre por unos parámetros distintos y hasta opuestos a la biografía. Su verosimilitud no depende nunca de la veracidad de lo que narra sino sólo del don del escritor para crear y fundar un universo convincente aunque pueda falsear los hechos. Siempre se ha dicho que hay acontecimientos tan asombrosos que son imposibles de novelar porque parecerían de ficción. Un mal escritor es el que con un argumento real te hace una novela que suena a falsa, que no se la cree nadie. Un buen escritor es el que con una historia falsa, inventada, te escribe un texto creíble. Y, finalmente, un gran escritor es el que logra la empresa más difícil de todas: la de saber hacer verosímil una historia real. Éste es el caso de 'La noche del Diablo' y de Miguel Dalmau, quien por su condición de biógrafo de Oscar Wilde, de Jaime Gil de Biedma y de los hermanos Goytisolo tenía todos los boletos para lo contrario.

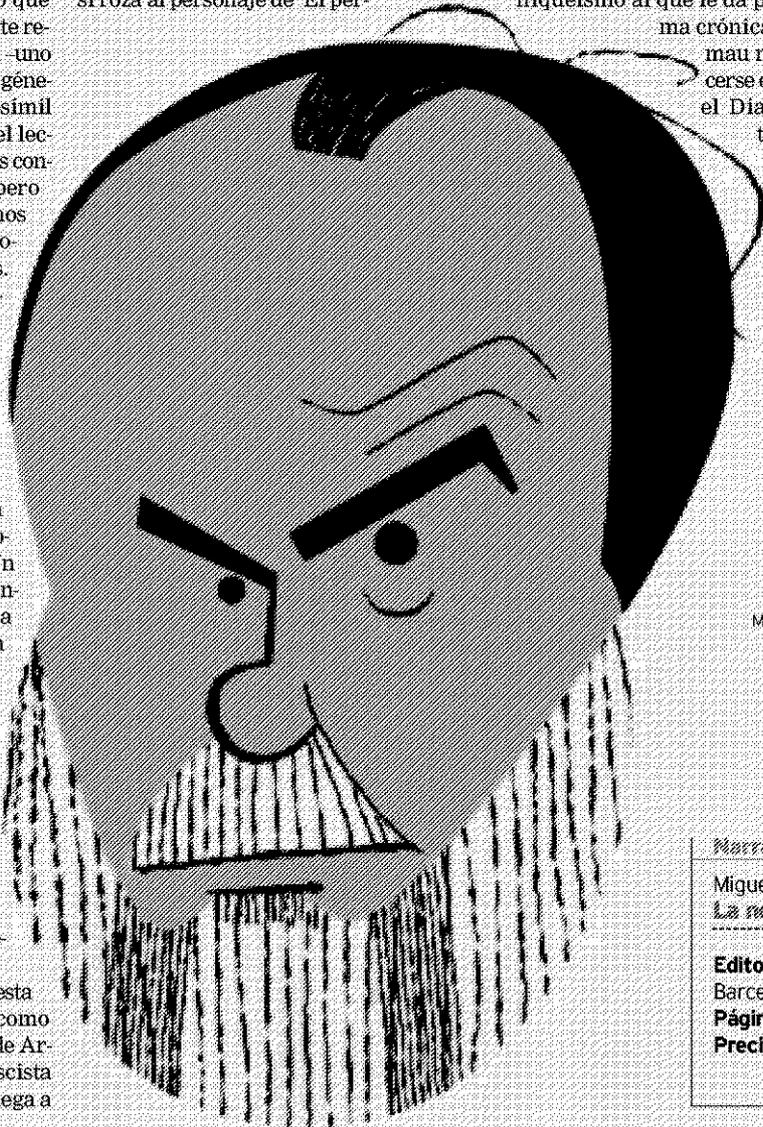
La historia que Dalmau cuenta en esta novela tiene un personaje central como no podía ser de otro modo. Se trata de Arconovaldo Bonnacorsi, un cónsul fascista conocido como el conde Rossi, que llega a

Mallorca después de que ha tenido lugar la sublevación militar del 18 de julio y cuando tratan de desembarcar las tropas republicanas enviadas desde Cataluña. Lo que sigue a tres escasas semanas de combate, son meses de terror sobre la desarmada población civil y el conde Rossi está en el centro de ese escenario dantesco de fusilamientos con su personalidad arrogante hasta el histrionismo y, por ello, muy atractiva desde el punto de vista narrativo. Éste es el verdadero hallazgo del libro, el retrato casi expresionista de un sujeto estúpido y siniestro que ve la oportunidad de brillar en medio de la orgía de la contienda. Hay momentos en los que Rossi roza al personaje de 'El per-

fume' de Patrick Süskind. Son aquéllos en los que el autor lo consigue sustraer del contexto bélico, despojarlo de la coartada de la guerra (pese a que ésta es una novela de guerra) y mostrar su truculenta naturaleza.

El otro personaje, su 'antagonista' novelesco, que es en realidad su admirador, es el sacerdote Julián Adrover, al que se le ha encargado la misión de traductor y acompañante del conde y que es al mismo tiempo la voz que narra desde su agnía en un sanatorio de tuberculosos. Se ha dicho que ésta novela no es maniquea, pero su logro está precisamente en que se zambulle sin el menor complejo en el maniqueísmo al que le da permiso la mis-

ma crónica verídica. Dalmau no pretende hacerse el ecuánime con el Diablo sino mostrarnos que no hay nada más maniqueo que la propia guerra.



MIKEL CASAL

*Narrativa*

Miguel Dalmau  
*La noche del diablo*

**Editorial** Anagrama  
Barcelona, 2009  
**Páginas** 336  
**Precio** 19 euros